

Pero la Iglesia no se ha contentado, a lo largo de los siglos, con enseñar magistralmente; también fue madre de naciones.

Durante catorce siglos, la Iglesia ejerció su papel de árbitro de príncipes y de educadora de instituciones públicas. La Iglesia dicta las normas de derecho privado y de derecho público. Llama a la Cruzada. Inspira las condiciones de la guerra, etc. ...

La prueba en contrario de esta obra civilizadora, aparece con las consecuencias de la ruptura religiosa y política del siglo XVI: nacimiento de los nacionalismos, rupturas internacionales, regresión del papel de árbitro ejercido por Roma, aparición de la era totalitaria.

VII. *Jean Ousset*, presidente del «OFFICE INTERNATIONAL», expone la necesidad de suscitar y formar educadores en el interior de las comunidades sociales.

Frente a la desintegración de las comunidades educativas y a la deshumanización que la sigue, es necesario movilizar, sistemáticamente, las funciones supletorias de la educación en el interior de esas comunidades sociales dislocadas.

Es necesario construir un sistema de educación:

- a) difundido en los diversos ambientes, para religarlos con las raíces de la verdadera vida social,
- b) dinámico y permanente, para que éste combata cívico vengza a las potencias de destrucción que actúan en la sociedad moderna.

M. P.

EL CONGRESO DE UN METODO

«En nuestro tiempo, ¡ay!, la vida intelectual está guiada por hombres sin contacto directo con la naturaleza de las cosas, que viven en ciudades cuyo arte es enmascararla» ...

Esta frase un poco ruda, que no es de ninguna manera un llanto jeremiaco ni nostalgia, sino observación de buen sentido, resume bien el pensamiento de nuestro amigo Henri Charlier en su libro magistral, *Culture, école, métier* (1).

Esta frase y todo el libro de Henry Charlier introducen perfectamente el tema general de nuestro próximo congreso: *la educación de los hombres*, así como el conjunto de las actividades de esas jornadas.

En efecto, los destrozos del intelectualismo y de los intelectuales aislados de lo real, si antaño fueron solapados, hoy no son sino de-

(1) Henri Charlier, *Culture, école, métier*, col. ITINERAIRES.

masiado patentes, tanto sobre los espíritus y las costumbres como sobre las instituciones.

Es necesario, más que nunca, un retorno a lo real.

Sin embargo, ¿cómo volver al orden de las realidades naturales, a una ciudad cristiana, expansionada según la voluntad del Creador, si no trabajamos en restaurar las condiciones de una sana educación de los hombres, de una educación del hombre completo, hombre y ciudadano, hijo y profesional, cuerpo y espíritu?

La educación de los hombres comienza en la familia. Se continúa a través de las múltiples comunidades en las cuales participan. Pueden cumplir su destino mediante colaboración variada en los cuerpos intermedios en los que esté arraigados.

Nuestra obra tiene por fin regenerar las élites cívicas con el fin de que, utilizando como palanca unas instituciones conformes al derecho natural y divino, se facilite la salvación eterna del mayor número de almas (2). Obra de formación y de acción por un pequeño número de hombres decididos a irradiar el efecto bienhechor de la verdad en todos los lugares y en todos los medios.

Tenemos, pues, que considerar la educación de los hombres en la totalidad de sus exigencias y en la multiplicidad de sus aspectos prácticos.

Esto muestra la importancia y la dificultad de los trabajos del congreso de este año.

NECESIDADES DIVERSAS REQUIEREN FÓRMULAS DIVERSAS.

Por tanto, no debemos abordar los problemas de la educación de una manera global o abstracta.

La Iglesia, desde hace veinte siglos, es la única que enseña una verdadera doctrina adecuada para la educación de los hombres. A pesar de que las dificultades presentes nacen del rechazo o del desconocimiento de esta doctrina, no son, sin embargo, de menor grado, terriblemente práctico: familiares, religiosas, escolares, profesionales, sociales y políticas.

De aquí nace nuestra preocupación de tratar en Lausanne el problema de manera doctrinal y práctica, en sus aspectos histórico y actual, moral y cívico ... como procedemos, todo el año, en el seno de las relaciones sociales de todo género y de variadas circunstancias.

En la unidad de una misma doctrina, de los mismos principios de acción, nuestro trabajo se diversifica extremadamente sobre el te-

(2) Cfr. Jean Ousset, *La acción*, págs. 57 y sigs.

rreno. A lo largo de todo el año, diversas fórmulas de acción son puestas a disposición de nuestros amigos para responder a sus necesidades en contacto con las realidades de la vida.

Estas fórmulas de acción son verificadas por unos especialistas que se esfuerzan en acrisolar en alianza, sus competencias, las exigencias de una doctrina y una voluntad de acción eficaz en padres, profesores, particulares, oficiales, estudiantes, universitarios, médicos, juristas, directivos de empresas, mandos, sindicalistas, artesanos, comerciantes, agricultores y rentistas, representantes locales, animadores, culturales, publicistas, etc. ...

Si no queremos que Lausanne sea solamente un ciclo de conferencias apiñadas en tres días, importa, pues, la manera de presentar, en vivo, las numerosas posibilidades de acción que hagan a cada cual participar en el combate según sus fuerzas y talentos.

Lausanne es la ocasión de ofrecer a cada uno lo que concretamente más echa de menos para actuar en su ámbito. Lausanne debe ser la presentación de todo el abanico de medios cívicos disponibles, hombres, organismos, fórmulas de información, de formación y de acción, métodos, experiencias, etc. ...

Problema de lo uno y de lo múltiple que encuentra su solución en una amplia variedad de actividades animadas simultáneamente.

LA VARIEDAD DE LAS ACTIVIDADES DEL CONGRESO.

En primer lugar, respetar en esas jornadas su carácter de piedad y de santificación.

Como desde el primer Congreso, en Sion, se reserva el primer lugar a los actos religiosos. Cada día empezaremos por la celebración, recogida y solemne, de la Misa en la inmensa capilla acondicionada especialmente para recibir los millares de congresistas. Rosario, Visita al Santísimo Sacramento, o Vísperas, están también previstas cada tarde.

Numerosos sacerdotes y religiosos estarán a disposición de los congresistas, a lo largo de toda la jornada, en esa capilla donde el Santísimo está presente permanentemente. No dejaremos de orar y dar gracias por la generosidad de los sacerdotes presentes de esta manera en nuestro servicio, en la humilde sumisión a la voluntad de Nuestro Señor Jesucristo.

No nos olvidemos de rezar y de hacer rezar por las intenciones del congreso y de nuestra obra. Se han dirigido cartas pidiendo oraciones especialmente a los sacerdotes, a las comunidades religiosas que comprenden el sentido de nuestros trabajos. No duden en se-

ñalarnos a ese fin sacerdotes y comunidades que tal vez no conocamos.

No insistiremos en la importancia doctrinal de las comunicaciones magistrales. Michel de Penfentenyo y Michel Creuzet os han presentado las líneas generales de esas conferencias en Permanences número 94 y Permanences núm. 95.

Las alocuciones de cada presidente de sesión plenaria permitirán ilustrar el tema del congreso en un punto particular, a través de la experiencia de tal país, o de tales organismos amigos.

Para desgajar las posibilidades de aplicación de la doctrina en los diversos sectores de la vida social e internacional, más de treinta *forums* estarán animados por especialistas del *Office*. Efectivamente, no basta recordar los principios o hacer el balance de las situaciones en las que nos encontramos. Conviene ver los objetivos por alcanzar, según qué etapas, qué orientaciones y por qué métodos. Por ello, los *forum* aplicados a los diversos aspectos de la educación, están hechos para iluminar a los que buscan soluciones eficaces.

LA ANIMACIÓN POR MEDIO DE LOS "STANDS".

Finalmente, se prevén cerca de sesenta *stands* y nos interesa subrayar su importancia práctica.

Los *stands* tienen por fin facilitar al máximo la documentación y las relaciones personales de cada uno. Efectivamente, no hay una acción coherente sin un mínimo de sincronización de los esfuerzos alrededor de puntos fijos. Los *stands* son, pues, el lugar geométrico de encuentros e intercambios entre personas de competencia o de preocupación comunes.

Se requieren varias condiciones para asegurar el buen funcionamiento de los *stands*:

— Equipos de animadores serviciales, celosos de lo esencial, tanto en el plano de la doctrina y de los métodos fundamentales como en el de los problemas de su especialidad. Cada actividad particular debe ser considerada con vistas a cooperar de manera ágil y sincronizada en la acción cívica y social común.

— *Por lo cual se deben excluir:*

Los particularismos estrechos, sin ninguna preocupación por la doctrina y el método que son la razón de ser del congreso.

— Las polémicas acerca de otras organizaciones que participan en estas jornadas, por legítimas que puedan ser las contraposiciones sobre tal o cual punto particular. El congreso no debe ser un vertedero de querellas. El objetivo del congreso es buscar cómo puede

establecerse una comunión sobre lo esencial que hay que salvar o promover, según el deseo de Jean Ousset, Presidente del *Office* e iniciador del Congreso de Lausanne.

— Los propósitos vagos, sin relación con el objeto preciso del *stand*, o las conversaciones fútiles.

— Lo cual exige:

— Un celo de servicio y de eficacia entre los animadores.

— Un celo por las necesarias complementariedades entre todas las fórmulas y, por tanto, una voluntad de hacer converger los esfuerzos de todos.

— Un interés en aprovechar la ocasión de esos tres días para documentarse y comprometerse de una manera precisa. Aquí hay que insistir en que las buenas resoluciones que cada uno debe tomar han de ser numerosas, si se quiere que vayan seguidas de efectos positivos y duraderos. Hay que insistir, una vez más, en que algunos no se atrincheren detrás de su timidez, de su temor de molestar, o en el temor de entrar en los *stands* para exponer preguntas que sean excesivamente simples. Cada uno debe tomar resoluciones concretas y ponerlas en obra: reuniones de información, células, sesiones, etc. ... El congreso se hace, antes que nada, para eso.

El número de congresistas es tal, ya desde ahora, que es capital atenerse a esta disciplina y cuidar de que esas reglas sean efectivamente respetadas.

LOS "STANDS" DEL OFFICE INTERNATIONAL.

Aparte de los *stands* especializados en los diversos ámbitos de la vida social, y cuya lista completa (*) y reseña el boletín de inscripción, debemos precisar el papel de ciertos *stands* más directamente ordenados a los métodos de trabajo del *Office International*.

La librería general del congreso.

Presenta un millar de libros y de folletos seleccionados para la documentación general o especializada de nuestros amigos. Sus animadores pueden aconsejar acerca de cuáles deben elegirse en función de los problemas considerados.

(*) Véase en VERBO 111-112, pág. 10 (nota de Speiro).

¿Qué es el «Office International»?

La presentación de las metas de nuestra acción, de los métodos de trabajo, de las fórmulas a nuestra disposición en los diversos ámbitos.

Los congresistas nuevos encontrarán en esos *stands* las informaciones indispensables para su participación en los trabajos del congreso y del *Office*. Los otros congresistas también podrán encontrar en ellos cuantas precisiones deseen sobre las orientaciones y modalidades de nuestra obra.

PERMANENCES, revista del Office International.

Muestra la mejor manera de participar en nuestra acción gracias a las informaciones sobre la vida de las redes cívicas, a los desarrollos doctrinales que completan lo expuesto en los manuales básicos, a las ilustraciones históricas y actuales publicadas cada mes por la revista.

Club del Libro Cívico (C. L. C.).

Este *stand* permite comprender cómo se obtiene el mayor provecho de las obras seleccionadas, de las fórmulas de difusión y de los servicios del *Club*, abierto a todos, directamente o por correspondencia.

Acción capilar, trabajo en célula.

Se explica cómo salir del aislamiento, tomar contactos, establecer relaciones continuadas y formar células de estudio y acción cívica.

Papel de los animadores.

Se explica cómo llegar a formar en profundidad hombres decididos y experimentados. Cómo llegar a una irradiación más amplia de las células sobre la vida social. Cómo hacer penetrar las exigencias de la doctrina en las instituciones y en los organismos. Cómo formar

redes de hombres resueltos, capaces en todas circunstancias de animar a otros hombres y de sostener acciones duraderas. Son otras tantas cuestiones a las cuales responderán los responsables de este *stand*.

La Contribución cívica.

Asegurar la independencia financiera de nuestra obra por la sistematización de suscripciones voluntarias, regulares, que permitan la realización sin retraso de acciones cívicas ni inmediatamente rentables, pero necesarias. Estas son las cuestiones que hay que abordar con los animadores de ese *stand* si queremos asegurar el desarrollo continuo y el refuerzo de nuestro combate.

La oficina de actividades del congreso.

Es un secretariado para facilitar los encuentros durante y después del congreso, para informar sobre la naturaleza de las actividades anunciadas o posibles en el curso del año, sobre la organización de las reuniones de información, de las sesiones y de las permanencias. Este servicio constituye la rosa de los vientos. Consultadle para orientar vuestros esfuerzos.

Los tiempos dedicados a los *stands* no son, pues, momentos en los cuales la participación de los congresistas sea facultativa. Por el contrario, es precisamente en el curso de esas sesiones cuando será posible hacerse una idea exacta del trabajo por medio de encuentros personales.

NI MASIFICACIÓN NI DISPERSIÓN.

La subversión lo impregna todo. Avanza lo mismo que la inundación, invade las menores angosturas del terreno. A esa acción permanente y multiforme, queremos oponer un juego concertado de fuerzas autónomas y pluriformes. La única manera de superar el *bán-dicap* de nuestro retraso en trabajar metódicamente y de la inferioridad material en que nos hallamos, ha de consistir en una acción de calidad, ágil y móvil.

Por esto no queremos que el Congreso de Lausanne se convierta en una concentración monolítica, en una asamblea compacta. No es que despreciemos el estímulo de sentirnos cada año más fuertes en

número y calidad. El caldeamiento del entusiasmo nos es más beneficioso que nunca, entre tantos acontecimientos contrarios.

Únicamente subrayamos los peligros de una euforia de masa. Sabemos cuán efímeros son sus efectos (3).

Por eso creemos en la eficacia duradera de la pluralidad de métodos, ágiles y penetrantes, verdaderamente medicinales y curativos. De esta manera cuidaremos, gracias a la generosidad de los animadores, que este estilo de acción nuestro sea la señal por la cual nuestros congresos continúen distinguiéndose de otras manifestaciones de este género.

El congreso de Lausanne de 1973 resultará plenamente logrado y todavía más fructífero que los precedentes, si todos nuestros amigos vienen a él no como espectadores, sino resueltos a trabajar verdaderamente sobre lo esencial.

J. BEAUQUODRAY.

(3) Cfr. en PERMANENCES, núm. 67, las reflexiones de Jean Ousset: *Significación de Lausanne*, (puede verse también en VERBO 83, páginas 161 y sigs.).

CULTURA Y REVOLUCION:

(*Actas del Congreso de Lausanne 1969.*)

LOS ITINERARIOS DE LA REVOLUCION, por *Louis Dauterive*.

LAS TRES REVOLUCIONES, por *Mercel Clément*.

LOS VALORES PERMANENTES DE LA CULTURA, por *Gustave Thibon*.

NUESTRO COMBATE CULTURAL, por *Jean Ousset*.

80 páginas.

67 pesetas.